
**CASTILLO DE LA CONCEPCIÓN
(JUNTO A CALLE PUERTA DE LA VILLA)**

Blanca Roldán Bernal

Miguel Martín Camino

ENTREGADO: 1986
 REVISADO: 1997

CASTILLO DE LA CONCEPCIÓN (JUNTO A CALLE PUERTA DE LA VILLA)

BLANCA ROLDÁN BERNAL, MIGUEL MARTÍN CAMINO

I. INTRODUCCIÓN

El área excavada se encuentra situada al Noroeste del Castillo de la Concepción, flanqueando el lado Oeste de la conocida Puerta de la Villa, a un nivel ligeramente inferior y justo en el lateral del camino por el que se accede a esta misma puerta que daba ingreso al interior del recinto fortificado desde la parte habitada de la ciudad (Fig. 1).

La zona con una superficie de unos 64 m² aproximadamente, en la parte Norte que da a la ladera del Cerro de la Concepción, estaba protegida por un vallado metálico, —colocado años antes, entre 1979 y 1983, cuando se ejecutaron diversos trabajos de acondicionamiento en el Castillo dirigidos por P. A. San Martín Moro—⁽¹⁾, y representa un pequeño espacio vacío de transición que separa esta parte del Castillo de una zona de ladera inferior donde se ubicaban diversos edificios cuyas fachadas daban a la calle de la Concepción y que en el momento de acometer los trabajos, que vamos a describir, estos edificios ya se encontraban demolidos. En cualquier caso el espacio a limpiar era muy reducido y, en definitiva, se concretaba en esa zona comprendida entre este vallado y el camino o rampa de acceso a la misma puerta del Castillo, situada en la esquina noroccidental.

Por las fechas en que se acometió la actuación, en el verano de 1986, esta colina era una zona bastante degradada y marginal con respecto al resto de la ciudad, por lo que se encontraba en un estado de abandono que había determi-

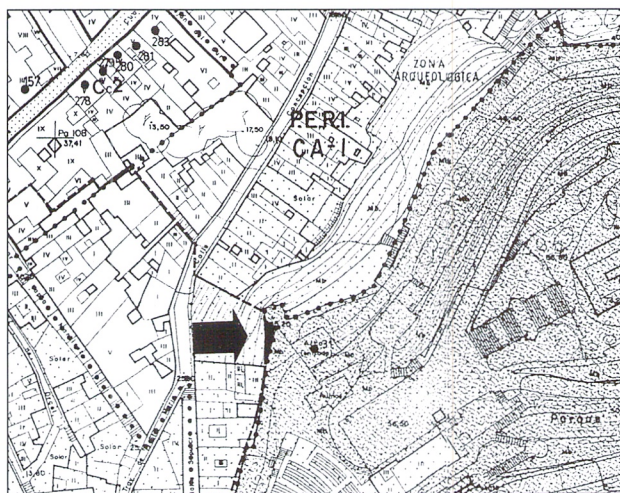


Figura 1. Localización de la zona excavada en su entorno inmediato.

nado el crecimiento de forma espontánea de una vegetación abundante, incluso el que en algunos puntos se observasen acumulaciones de basuras.

Los trabajos de excavación tenían como objetivo la limpieza de esta parte del Castillo, donde en otra actuación antigua y sin documentar se habían llegado a exhumar restos de estructuras. Para estos trabajos se empleó mano de obra contratada por el INEM y el Ayuntamiento de Cartagena.

Igualmente, para entender esta actuación, y a pesar del estado de degradación que se encontraba en el momento de acometer la intervención, hay que tener en cuenta que el interés histórico que siempre ha tenido el Cerro de la Concepción ha determinado el que haya sido objeto de una

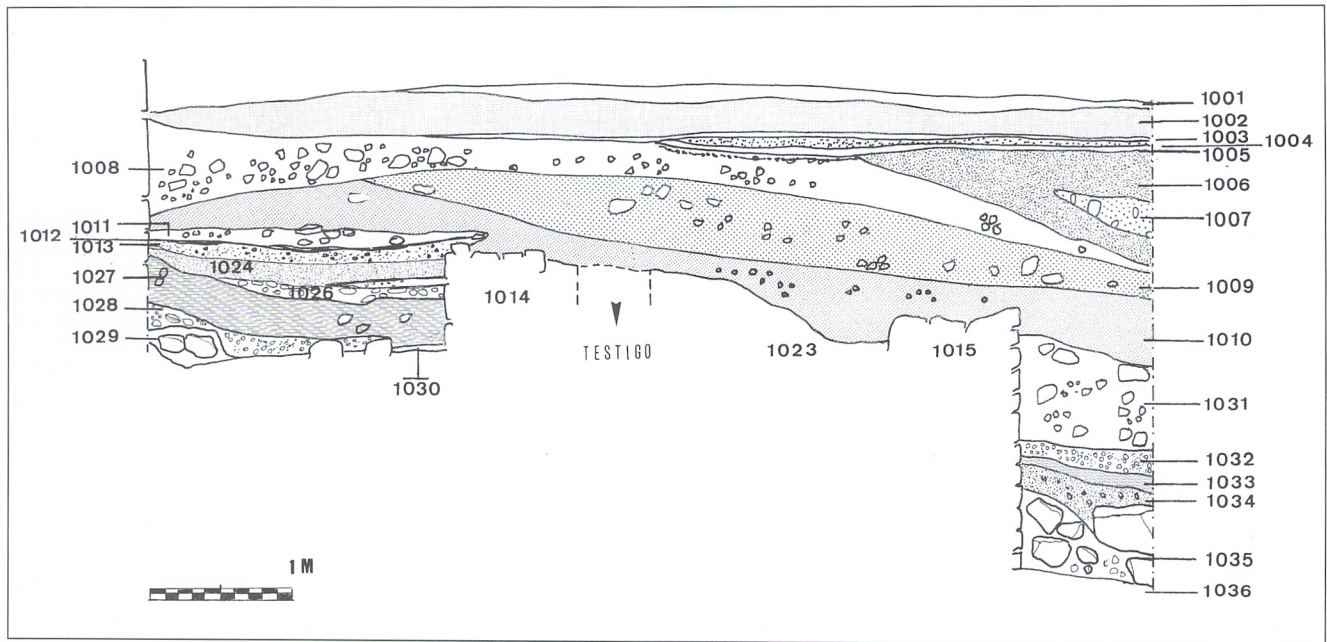


Figura 2. Perfil Sur. Castillo de la Concepción 1986.

especial atención normativa, al menos en lo que se refiere a tratar de reforzar a su protección. En este sentido, ya había una declaración con fecha 3 de junio de 1931 (B.O.E. 4, junio 1931), por la que se reconocía como Zona Arqueológica las Ruinas y restos arqueológicos del Cerro de la Concepción. Con posterioridad por decreto 774/1971, de 1 de abril, se estableció una delimitación de Zona Histórico-Artística del Cerro de la Concepción y que todavía continúa vigente. Con la aprobación de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, y según el art. 15, aquellos lugares que habían sido reconocidos con anterioridad como Zonas Arqueológicas o Zonas Histórico-Artísticas se les otorgaba directamente la calificación de BIC sin necesidad de que se llegase a instruir el expediente administrativo necesario para su declaración.

II. LA ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA

Como ya hemos dicho con anterioridad, en este lugar ya se había realizado una primera intervención arqueológica hacia el año 1971, de la que no tenemos ninguna información, en la que incluso se habían llegado a descubrir algunas estructuras, por lo que la primera parte de nuestra actuación se concentró en una limpieza de la zona, tratando de poner al descubierto las mencionadas construcciones. Por tanto, estos trabajos, inicialmente consistieron en un desescombro, sin que se advirtiera una secuencia arqueológica.

Aunque habíamos planteado dos sondeos, el A de 3'5 x 3 m. y el B de 3 x 4'90 m., este último lindando con el muro donde se abre la Puerta de la Villa, únicamente nos encontramos ante un relleno que cubría las estructuras - aunque con posterioridad, como luego veremos, se llegó a profundizar en puntos muy concretos que no habían sido excavados - sin contar por tanto con ninguna referencia estratigráfica con la que poder relacionarlas.

Una vez concluida esta primera parte del trabajo, con resultados poco provechosos, nos planteamos realizar una limpieza y excavación del perfil Sur, adentrándonos unos veinte centímetros hacia dentro de este perfil, tratando de obtener, en una zona que no había sido afectada por los trabajos arqueológicos de comienzos de los años 70, un mínimo de información arqueológica que fuera coherente para tratar de explicar e interpretar el sentido de las estructuras descubiertas bajo el depósito prácticamente estéril que había sido retirado durante la primera fase de la actuación.

Una vez limpio este perfil (Fig. 2), nos encontramos con una secuencia estratigráfica aparentemente muy nítida, con una importante pluralidad de estratos bien reflejados en este perfil y que probablemente, en su momento, también deberían haberse extendido sobre las construcciones ya descubiertas y excavadas en 1971. Igualmente, según el perfil, puede apreciarse una secuencia que parecería asociada a la zona donde se practicó el sondeo A (a la derecha del perfil), y otra secuencia independiente (a la izquierda del perfil),

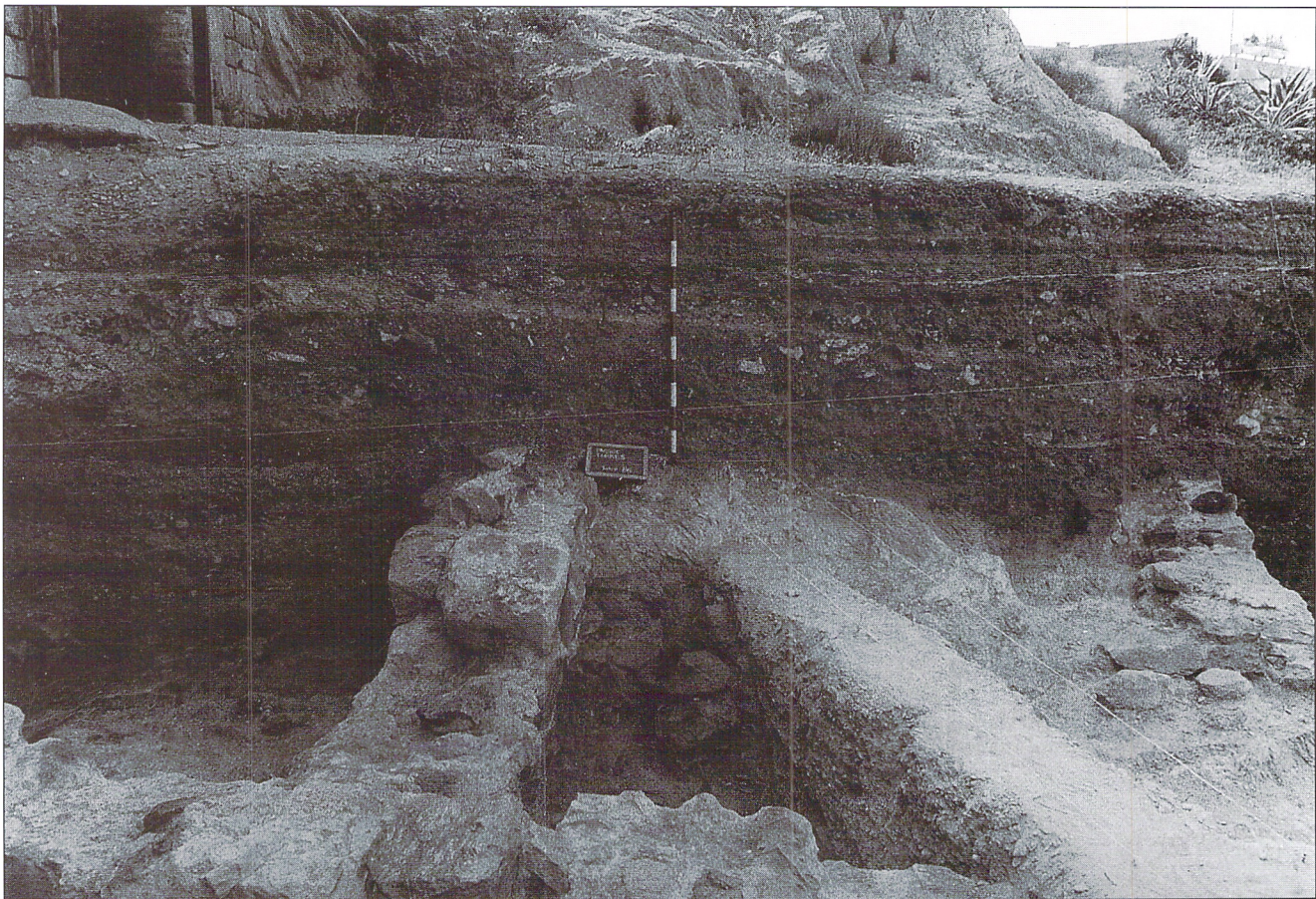


Figura 3. Vista del perfil Sur.

probablemente más en relación con la zona donde se situaba el sondeo B.

Hasta alcanzar la altura de la estructuras, y siguiendo los trabajos realizados en el perfil Sur, la estratigrafía que se documentó (y que quizás podría haberse hecho extensiva a toda el área) era la siguiente:

- 1000: nivel superficial correspondiente al suelo actual de acceso al castillo por esta parte donde se sitúa la Puerta. Entre el material encontramos, un fondo de loza azul decorada con tema vegetal 1000/2 y 3 (Lám. I, 2), un fondo de una escudilla de loza azul clásica con tema geométrico 1000/4 (Lám. I.3), fondo de loza azul 1000/5 (Lám. I, 4), borde de plato de ala de cerámica de Paterna decorada en verde y morado 1000/6 (Lám. I, 8), fragmento de Africana D 1000/7 (Lám. I, 5), fragmento informe de ánfora con decoración a peine 1000/9 (Lám. I, 7).

- 1001: estrato de chinarro de tamaño pequeño y que correspondería al momento actual o preparación del camino anterior de acceso al recinto del castillo.

- 1002: estrato de unos 0'30 cm. de potencia correspon-

diente a una tierra de relleno bastante suelta, de color marrón. Seguramente constituye la nivelación y preparación del terreno, para el acondicionamiento del camino anterior.

- 1003: pequeña capa de cal, bastante horizontalizada, que interpretamos como un suelo anterior de acceso a la zona del castillo, y posiblemente corresponda a una reparación de un suelo anterior, que se documenta por debajo de él -1005-.

- 1004: estrato de relleno que separa el nivel de suelo descrito con otro anterior.

- 1005: fino estrato de tierra apisonada, que parece corresponder a otro nivel de pavimento de acceso al castillo.

- 1006, 1007 y 1008: sucesivos estratos de relleno, de tierra amarronada, con numeroso chinarro pequeño y piedras. Se observa un buzamiento de los mismos hacia el oeste.

- 1009: estrato de unos 0'40 m. de espesor que contenía numerosas piedras y fragmentos de pared, que parece corresponder a un derrumbe de estructuras indeterminadas próximas al lugar.

- 1010: estrato de tierra marrón suelta con numeroso chi-

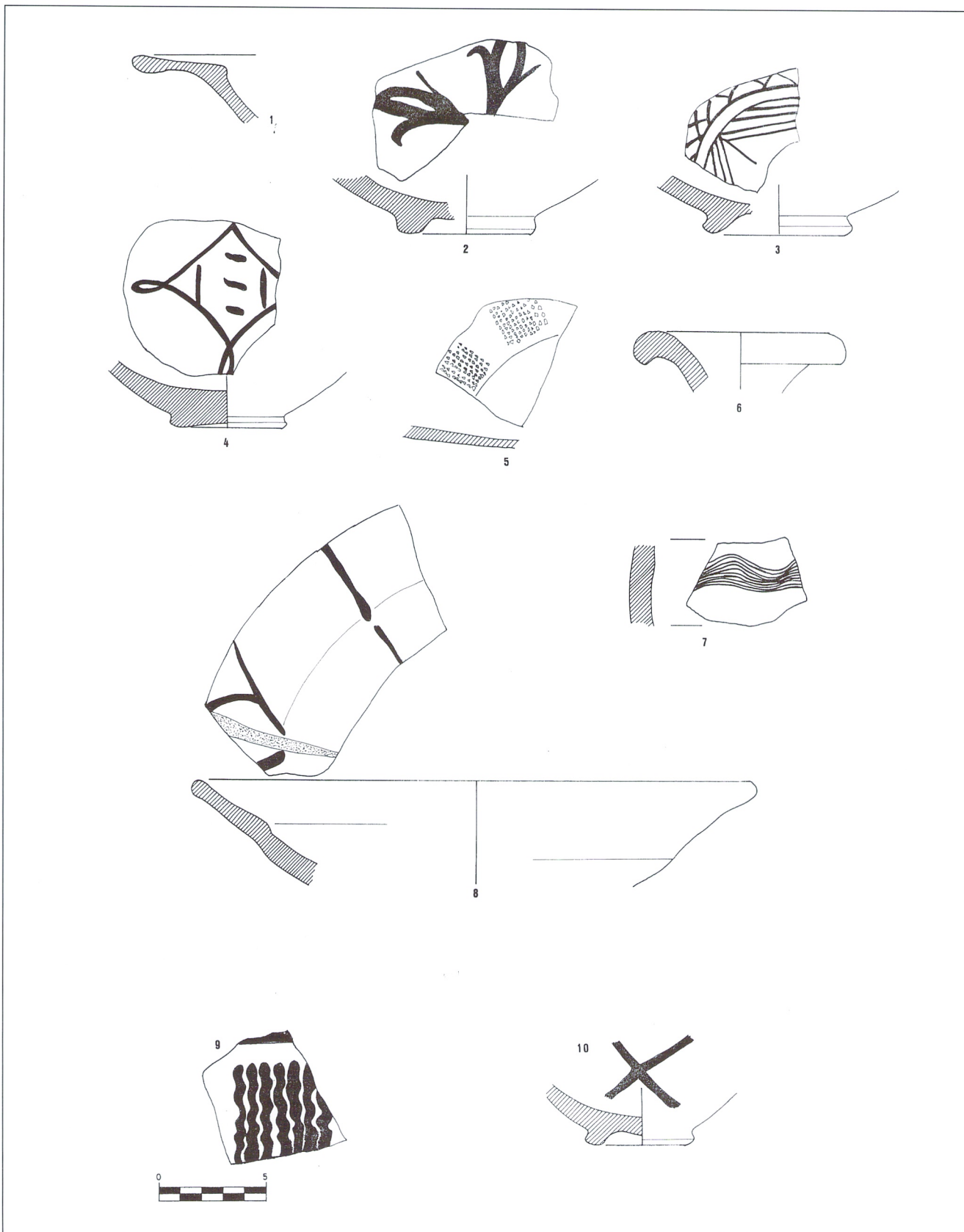


Lámina I. Materiales cerámicos recuperados en la excavación.

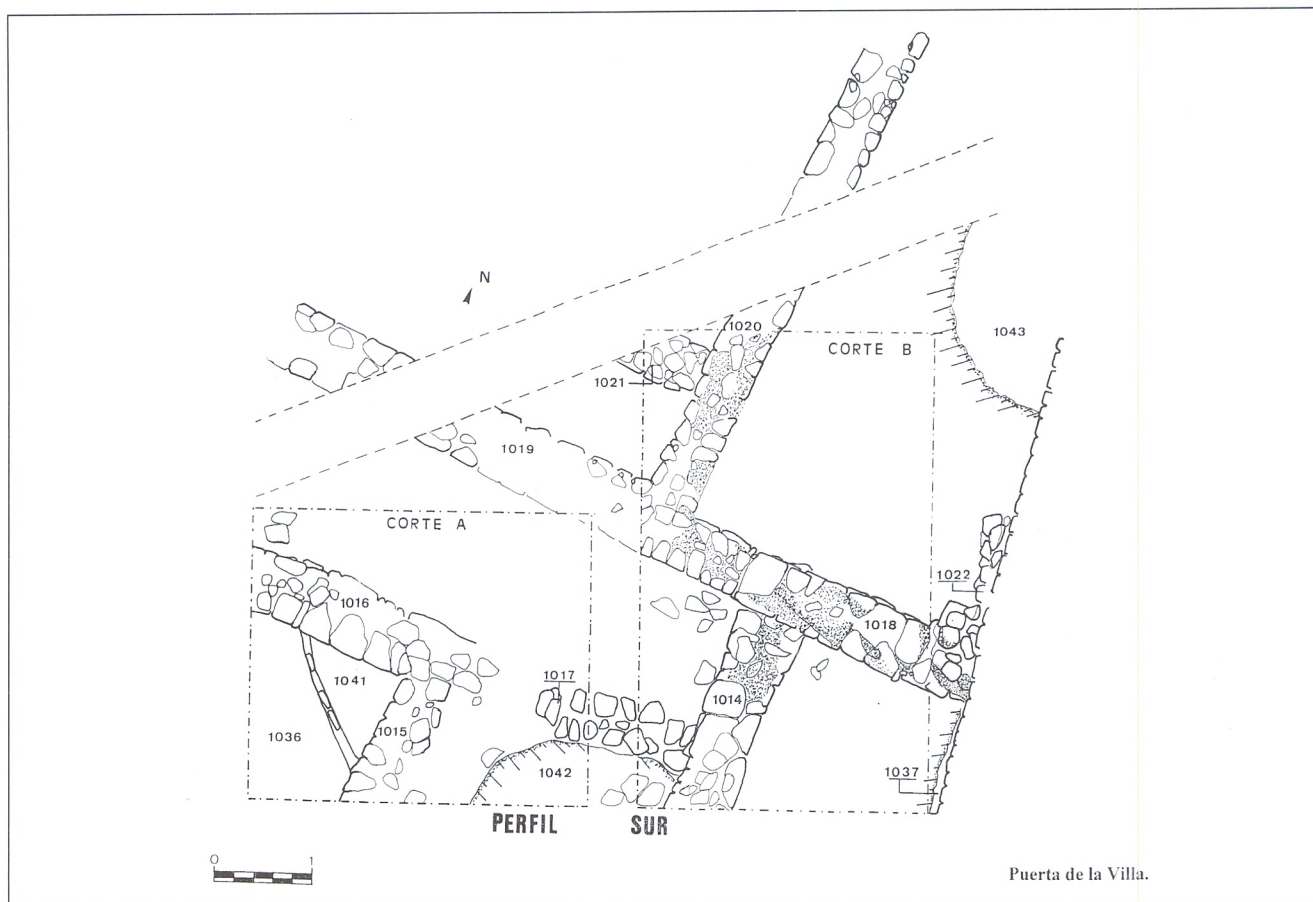


Figura 4. Planta del conjunto de las estructuras.

narro y también de cierta potencia, ya que en algunas zonas alcanza los 0'60 m. El estrato apoyaría directamente sobre las únicas estructuras encontradas. Parece, por tanto, corresponder al nivel de abandono de las estancias excavadas (aparentemente parecería corresponder al nivel de abandono de la diversas estancias descubiertas, aunque luego comprobáramos que no era así, sino que más bien parece estar en relación con los trabajos de fortificación.

A partir de este momento, los dos muros aparecidos -1014 y 1015- (Fig. 4) dividían la estratigrafía en dos áreas diferentes, quedando el nivel de roca -1023- que afloraba entre ambas zonas de estructuras. A continuación describiremos los estratos que corresponde a la zona del interior del muro 1014, situado al este (izquierda del perfil), y posteriormente los estratos del espacio situado hacia el interior del muro 1015, al Oeste (derecha del perfil):

A) Estratigrafía asociada a la estructura 1014:

- 1011: estrato verdoso, de una potencia media de 10 cm. Contiene abundantes piedras de tamaño medio y restos de cal.

- 1012: fina capa de carbones situada entre el estrato anterior y el siguiente -1013-.

- 1013: estrato de tierra amarillenta, de unos 10 cm. de potencia, con restos de cal y chinarro. Apoya en el muro 1014. Corresponde a un nivel de abandono. Se identifica cerámica pintada islámica 1013/1 (Lám. I, 9), vidriada y fondo de loza azul 1013/2 (Lám. I, 10), borde plato de ala de loza azul clásica con tema vegetal 10013/3 (Lám. II, 1).

- 1024: bajo la anterior se sitúa un estrato de tierra lagunosa también con pequeño chinarro y puntos de caliza. Su potencia apenas alcanza los 20 cm.

- 1025: fino estrato, de apenas 4 ó 5 cm., de tierra verdosa, que se adosa a la estructura 1014. Contiene algunos carbones. Aparecen tres fragmentos de pared amarillenta con pintura marrón 1025/2 (Lám. II, 3), un fragmento de lebrillo azulado con barniz 1025/1 (Lám. II, 2), etc.

- 1026: bajo la anterior se deposita un estrato de apenas 10 cm., que contiene numerosas piedras. Aparece un fragmento de pared pintada en marrón, un fragmento de pared de marmita vidriada verde en el interior y exterior.

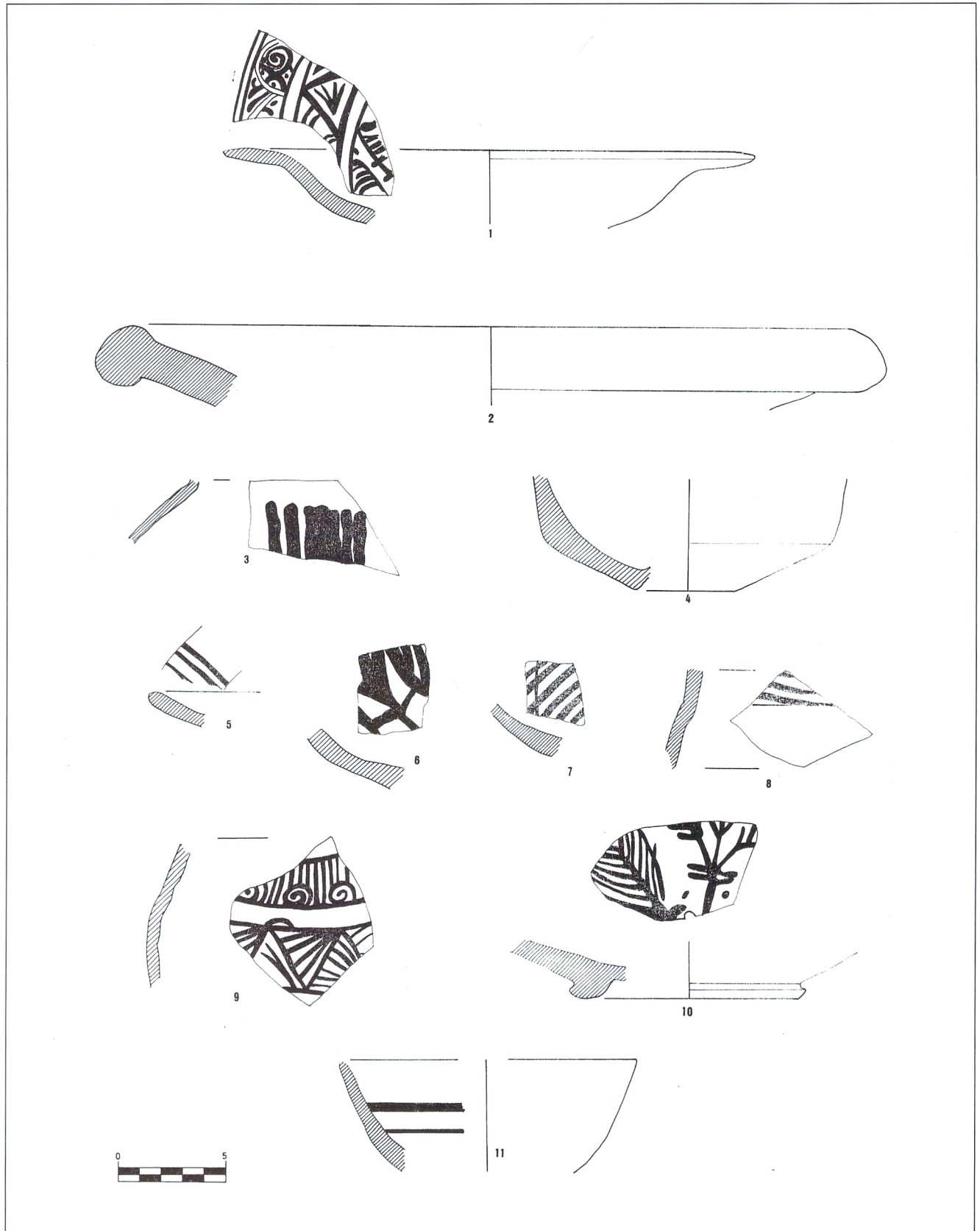


Lámina II. Materiales cerámicos recuperados en la excavación.

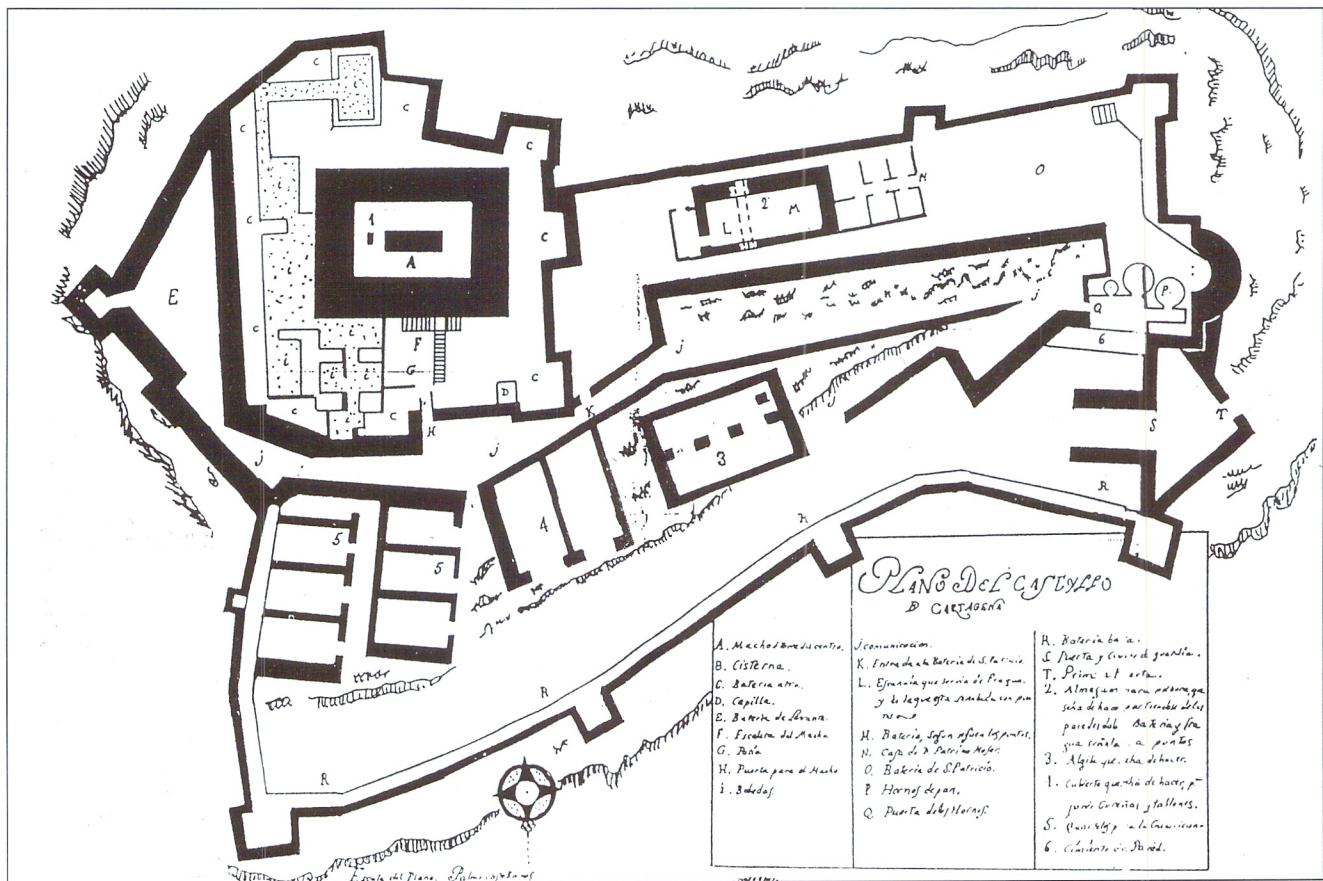


Figura 5. Planimetría del Castillo de la Concepción según M. Casal y T. Martínez de la Vega de fecha, 23-7-1715. La zona excavada corresponde a la parte inferior derecha, concretamente en el espacio que aparece debajo de las letras S (puerta y cuerpo de guardia) y T (primera puerta).

- 1027: este estrato, de color marrón, es algo más potente que los anteriores con unos 30 cm. de espesor. Este estrato apoya en un posible nivel de suelo -1030-. Entre la cerámica encontramos vidriada de color verde azulado, vidriada verde oscuro, tres fragmentos de T.S. Sudgálica, islámica pintada 1027/4 (Lám. II, 8), loza azul 1027/2 (Lám. II, 6), loza dorada sobre vidriado blanco 1027/3 (Lám. II, 7) etc.

- 1028, 1029 y 1030: Corresponden a tres estratos, que apoyan directamente sobre la roca natural. El primero es una capa de chinarro mezclado con láguena y el 1030 un fina capa que apoya sobre la estructura 1014. El estrato 1029 lo forma una bolsada de tierra anaranjada, seguramente adobe mezclado con gruesas piedras.

- 1037: Corresponde a una pequeña fosa, posiblemente de fundación, en la parte inferior y junto al muro de la fachada de la Puerta de la Villa (Puerta del arco). Se separan fragmentos de loza azul, tanto informes con decoración geométrica 1037/2 (Lám. II, 9), como un fondo de plato decorado con palmetas o motivos vegetales 1037/3 (Lám. II, 10), borde de escudilla de loza azul 1037/5 (Lám. II, 11), cerá-

mica de Paterna con escudo heráldico en color verde 1037/7 (Lám. III, 1), borde de olla con ranura para tapadera en vidriado color marrón en el interior 1037/8 (Lám. III, 2), borde de olla sin ranura 1037/9 (Lám. III, 3) etc.

B) Estratigrafía asociada al muro 1015:

- 1031: potente estrato de 0'60 m. de potencia. Contiene numerosas piedras y gruesos fragmentos de yeso. Parece corresponder a un nivel de destrucción. Aparece cerámica común y vidriada así como un fragmento de asa y paredes pintadas en color oscuro.

- 1032: bajo el anterior un estrato de unos 0'10 m. de potencia formado en su mayoría por chinarro de pequeño tamaño.

- 1033: bajo el anterior un fino estrato de 0'10 m. de tierra marrón.

- 1034: por debajo aparece un estrato algo más potente, con unos 0'30 m. de potencia media.

- 1035: cubierto por el anterior apareció un potente estrato de algo más de 0'40 m. con un pronunciado buza-

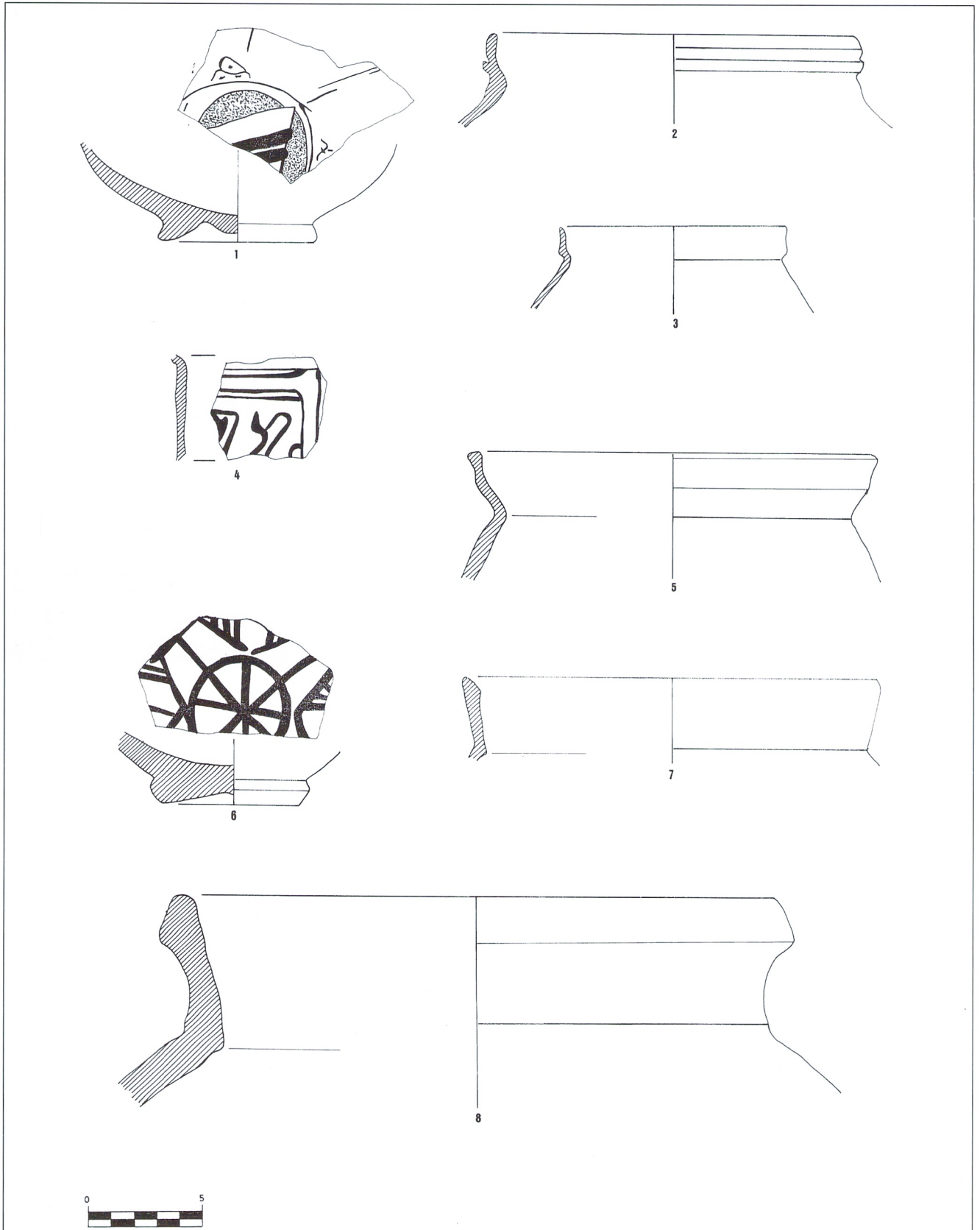


Lámina III. Materiales cerámicos recuperados en la excavación.

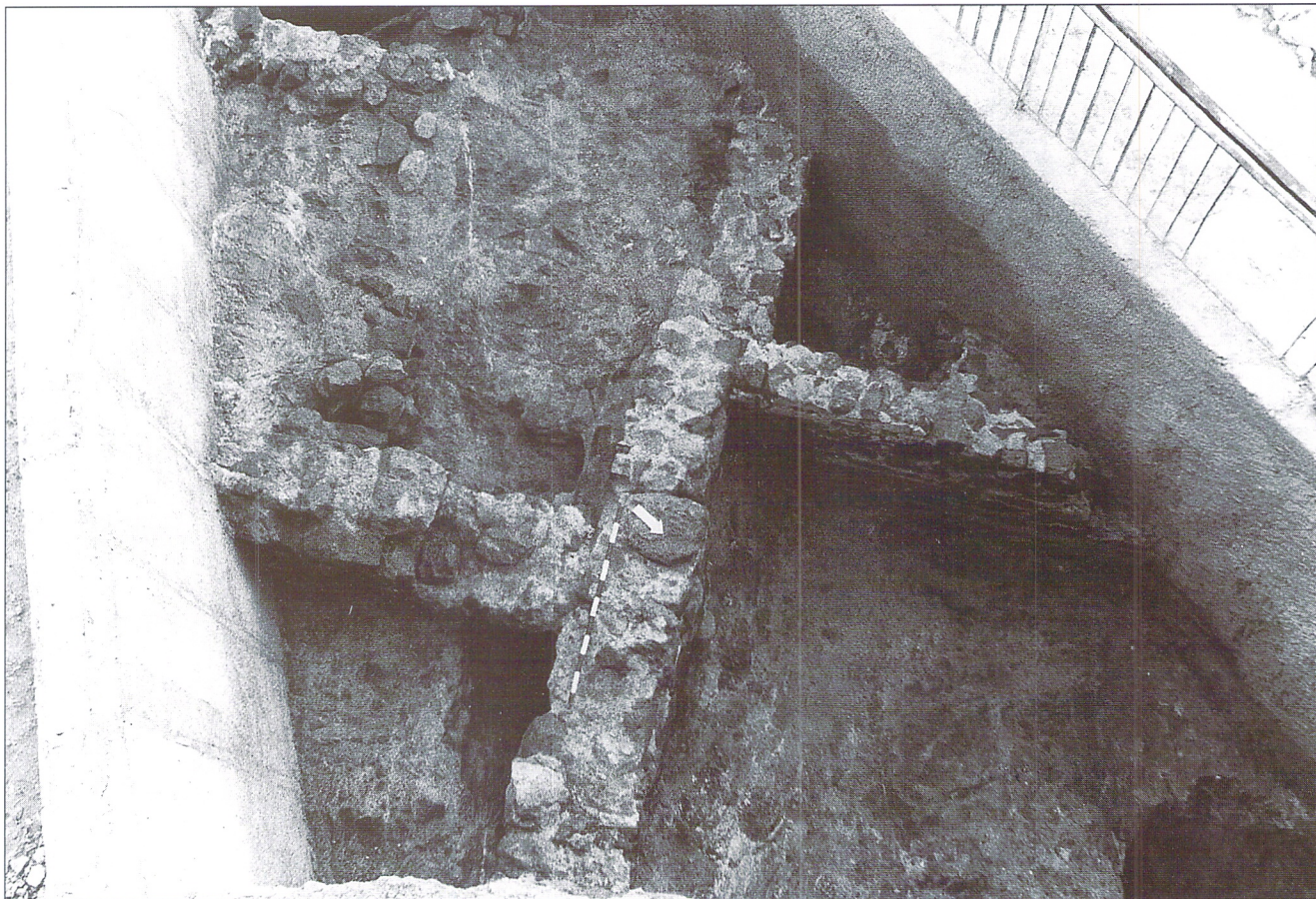


Figura 6. Vista general de la zona excavada con el muro de contención de perfil Sur ya levantado.

miento hacia el Este. Contenían numerosas piedras de tamaño medio a grueso. Posiblemente, de destrucción de las estructuras asociadas -U.E.: 1015-.

1036: estrato correspondiente a un posible suelo de color verdoso correspondiente a la fase de ocupación de estas estructuras.

Con posterioridad a la excavación de esta parte del perfil, dentro del sondeo B, pudimos llegar a excavar una estancia formada por los muros 1018 y 1020, que no había sido alterada por los trabajos antiguos de excavación. En este punto llegamos a identificar los siguiente estratos:

- 1021: correspondiente a un muro que se adosaba al 1020 y que había sido cortado por el muro donde apoya la barandilla metálica moderna instalada en el año 1971. Este muro donde se levanta la barandilla metálica, inicialmente pesábamos que era moderno, sin embargo, es probable que pueda relacionarse con una construcción que encontramos en algunas planimetrías antiguas de inicios del siglo XVIII (Fig. 5).

- 1022: parece corresponder a la cimentación del muro de fachada de la Puerta de la Villa.

- 1038: correspondiente a una mancha de ceniza al final de la excavación sobre la roca natural. Un fragmento de cerámica islámica pintada en marrón oscuro 1038/1 (Lám. III, 4).

- 1039: que correspondía a un estrato superficial, de limpieza, con materiales cerámicos revueltos entre los muros 1018 y 1020. Entre la cerámica vemos vidriada verde, vidriada melada 1039/1 (Lám. III, 7), loza azul 1039/2 (Lám. III, 6), loza dorada y esgrafiada 1039/10 (Lám. IV, 8), tres fragmentos de lucerna de pico con barniz interior, un fragmento de asa pintada, vasija de almacenamiento 1039/3 (Lám. III, 8) etc.

- 1040: tierra que aparece en la ampliación del Corte B. Parece corresponder a un nivel de relleno. Aparecen un fragmento de fondo de escudilla decorada en loza azul clásica 1040/1 (Lám. IV, 1), otro fondo de escudilla de la misma producción 1040/2 (Lám. IV, 2), cerámica islámica pintada islámica 1040/4 (Lám. IV, 3), dos fragmentos de fondo de loza dorada 1040/7 (Lám. IV, 6), cerámica vidriada marrón y vidriada verde, un fragmento de tapadera, un fragmento de

cerámica bícroma en rojo y marrón 1040/5 (Lám. IV, 4), tres fragmentos de un alcafafe 1040/10 (Lám. IV, 7), etc.

- 1042: se denominó así a la roca recortada encontrada en el perfil sur.

- 1043: roca recortada descubierta en el perfil norte.

VALORACIÓN FINAL

Al estar situada el área excavada junto a la Puerta de la Villa, inicialmente albergábamos expectativas de que estos trabajos nos aportasen alguna información, sobre todo, de carácter cronológico sobre las fases de construcción de esta fortificación medieval que todavía plantea más interrogantes y cuestiones oscuras que elementos aclaratorios sobre su proceso de construcción, sobre todo, si tenemos en cuenta las constantes preocupaciones por la defensa de la ciudad y el consecuente interés por asegurar la solidez de las obras, lo que ha tenido como secuelas el que poseamos innumerables referencias a reparaciones y reconstrucciones, realizadas desde los siglos XIII al XVI, es decir, ya casi desde el mismo momento en que probablemente comenzaron a levantarse estas fortificaciones⁽²⁾. Igualmente, parece probable que estas murallas se construyeran sobre los restos de una obra defensiva más antigua, al menos de época romana ya que, a parte de la intensa reutilización de diversos materiales constructivos que es manifiesta en todo los elementos de esta fortificación, ha sido bastante frecuente el hallazgo de diversas inscripciones referidas a obras murallas⁽³⁾.

En cualquier caso, como ya hemos venido apuntando, la información que puedan aportar estos trabajos al conocimiento precisamente del proceso histórico de construcción de esta compleja fortificación no creemos que tengan una especial relevancia. Inicialmente nos habíamos encontrado con un único nivel de escombros o rellenos modernos, que cubría las estructuras, consistente en tierra muy suelta y polvorienta con diverso material incluso de época actual y que habría sido depositado para recubrir nuevamente estas estructuras una vez descubiertas después de los trabajos de 1971.

En todo caso, la contribución de esta excavación se trataría de hecho muy puntual, ya que la excavación propiamente se ha reducido a zonas muy concretas y reducidas

Únicamente, y después de limpiar el perfil Sur, ya metido casi en el camino o rampa de acceso a la Puerta del Castillo, zona que por lógica pensamos estaría inalterada, y cuyo objetivo era extraer una secuencia estratigráfica intacta, llegamos a localizar una estratigrafía clara, aunque la informa-

ción de estos trabajos al no poder asociarla claramente a la construcciones no nos permite extraer conclusiones precisas.

En cualquier caso, a partir de una información reducida trataremos de hacer una valoración de estos trabajos, donde también nos encontramos con un inconveniente añadido y perturbador de las previsiones que inicialmente nos habíamos planteado obtener de esta excavación.

En un principio, el hecho de que la excavación se realizase junto a la Puerta de la Villa, como ya hemos comentado, podría haber resultado de interés. Sin embargo, contamos con una noticia aislada que puede resultarnos en cierta medida sorprendente. Según Fulgencio de Cerezuela, en su manuscrito de *Antigüedades de Cartagena*, escrito alrededor de 1726, la Puerta de la Villa se había trasladado entre 1706 y 1707, desde un punto más alejado al que hoy ocupa y donde el mismo la llegó a ver. Por los comentarios que nos sugiere esta información, nos parece interesante recoger el texto que hace referencia a este desplazamiento: "Antes de llegar a la yglesia y casa de nuestros Santos, distante quarenta passos, poco más o menos, avia una puerta con su pórtico que su chapitel era en forma de torre con sus almenas, la qual por los años de 1706 y 1707, después que entraron las tropas de nuestro rey Phelipe V para fortificar el castillo, la passaron con todas sus piedras para componer la primera y principal puerta del referido castillo de Cartagena, donde se conservan dichas piedras de la que antes se llamava Puerta de la Villa, situada en el mismo monte donde está el castillo, cassa e yglesia de nuestros Santos, y la yglesia Mayor"⁽⁴⁾.

Parece evidente, por esta información de Fulgencio de Cerezuela, que la ubicación actual de la Puerta de la Villa no era la originaria y que se produjo su desplazamiento a consecuencia de una remodelación del área fortificada en los primeros años del siglo XVIII, probablemente con fines estratégicos, tratando quizás de reducir el perímetro defensivo de la fortificación para una mayor facilidad en su defensa. En cualquier caso, esta información, que no puede contrastarse con otras noticias escritas, si puede tener aprobación si hacemos un ligero examen de las diversas planimetrías que actualmente conocemos del Castillo⁽⁵⁾.

Probablemente, uno de los planos que para nosotros puede tener mayor interés es el realizado en 1669 por el Ingeniero Lorenzo Possi⁽⁶⁾. En este dibujo se observa cómo la Puerta de la Villa se encuentra en un punto bastante más alejado del que es su actual emplazamiento, y próxima a lo que se indica como "Casas de los Cuatro Santos" en este mismo plano de Possi, lo cual si parece ajustarse a la información

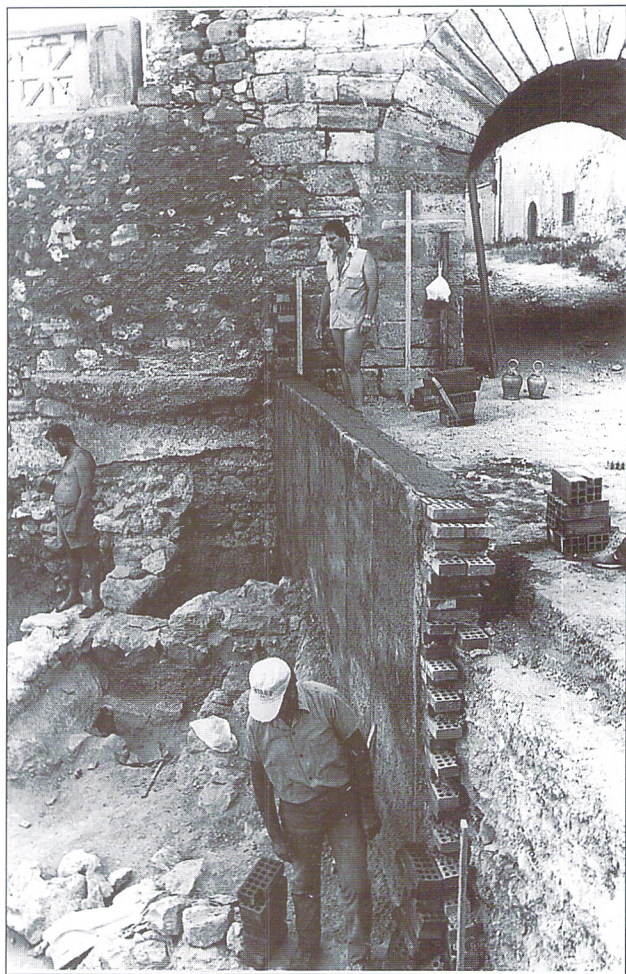


Figura 7. Trabajos de acondicionamiento de los restos excavados junto a la Puerta de la Villa.

que, en 1726, nos transmite Cerezuola sobre la antigua ubicación de esta puerta. Igualmente, en el lugar donde actualmente podemos encontrar la Puerta no hay nada reflejado en este plano de mediados del siglo XVII que, aparentemente, nos pueda sugerir la existencia de un punto de acceso. Sin embargo, en una planimetría algo posterior, correspondiente a un plano del Castillo realizado en 1715 por el arquitecto Toribio Martínez de la Vega y el teniente Miguel Casal (Fig. 5), si aparece este nuevo acceso. Por tanto, estas informaciones planimétricas, en gran medida, si parecen avalar la información de Fulgencio de Cerezuola. El desplazamiento también conllevaría, probablemente, la apertura de un vano en un punto del lienzo de la muralla donde, con anterioridad, no existía tal paso o cuando menos no era lo suficientemente importante para tenerlo en consideración y que quedara reflejado en las planimetrías precedentes.

Por otro lado, parecería sensato pensar que el cambio no afectaría a la totalidad de la Puerta sino en todo caso única-

mente a los elementos más significativos de su construcción, sobre todo las piedras que componían el arco. Igualmente, parecería lógico también pensar que este cambio, realizado en tiempos de Felipe V, entre 1706-7, según F. Cerezuola, afectó al escudo de Felipe II que hoy vemos sobre el arco de entrada de la Puerta de la Villa, trasladándose de su antigua ubicación a la actual, lo que puede haber llevado a la creencia de que se trata de su emplazamiento original y, por tanto, al error de que la construcción de la puerta que hoy encontramos en este mismo lugar se remontaría a tiempos de Felipe II.

En cualquier caso, en estos trabajos se pueden constatar la existencia de unos niveles de hábitat antiguos, que probablemente son anteriores a la construcción del recinto amurallado existente en esta parte del Cerro. El nivel de suelo, en la parte más baja se encuentra a unos 3'30 metros de profundidad con respecto al nivel de suelo actual, correspondiente al camino de acceso actual a la zona del Castillo de la Concepción, y las estructuras asociadas al mismo a 1'30 de la superficie.

Por lo que se refiere al conjunto de las estructuras que se han puesto al descubierto, nos encontramos, según queda reflejado en la planta que acompañamos (Fig. 3), con varias estancias bien delimitadas, aunque bastante arrasadas, ya que el nivel de roca afloraba casi inmediatamente, sobre todo en la zona sur. Resulta difícil precisar si todo el conjunto quedaba integrado dentro de construcción unitaria o, si por el contrario, las diversas estancias formaban parte de construcciones aisladas, diferentes, aunque adosadas unas a otras. Esta última posibilidad, a nuestro juicio, parecería la más adecuada, si tenemos en cuenta la diferencia de altura que presentan las diversas estancias, lo cual en principio, si perteneciesen al mismo conjunto, sería una dificultad importante para la comunicación o el paso entre las diversas habitaciones. De todas maneras, no se advierten excesivas diferencias en cuanto a la técnica de construcción —donde también, observamos, tanto la reutilización de piedras (andesitas) procedentes de construcciones romanas como algunos elementos arquitectónicos alojados en sus muros— por lo que aparentemente se trataría de construcciones coetáneas.

Dentro de estas construcciones, nos encontramos como elemento más significativo con la esquina en ángulo recto de una primera habitación formada por dos lienzos de muros (1015 y 1016), construidos con andesitas volcánicas procedente de canteras próximas de Cartagena —probablemente extraídas de edificaciones más antiguas, de época romana,

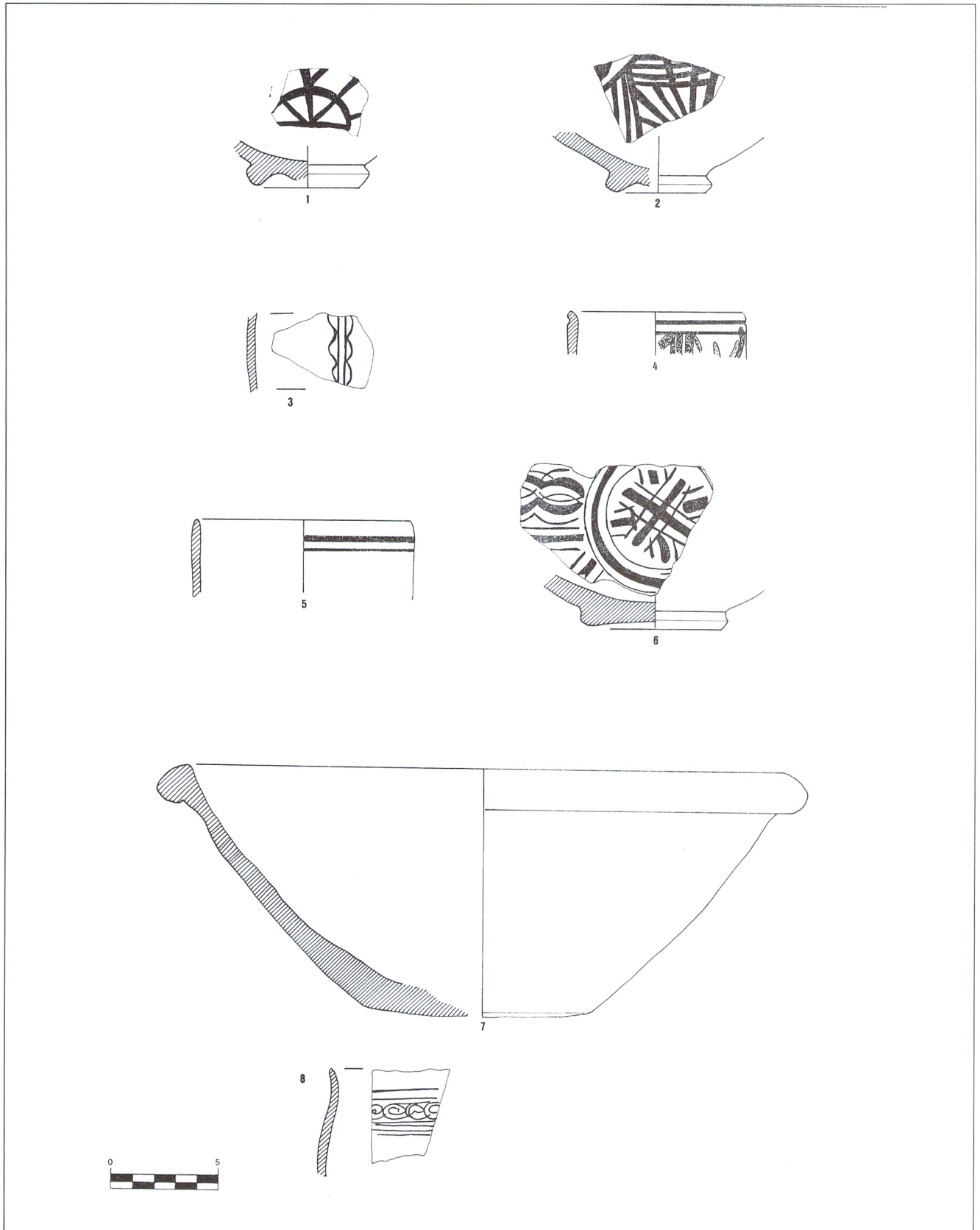


Lámina IV. Materiales cerámicos recuperados en la excavación.

donde es muy frecuente la utilización de esta piedra como material de construcción - unidas con yeso y revestidos con una capa de cal. El mayor alzado que conserva, justo en el ángulo de unión de ambos muros, alcanza 1'80 metros. En el interior y justo en el mismo ángulo, se localizaba un pequeño depósito, de forma triangular (1041), delimitado en su cara frontal, por un pequeño tabique de contención de unos 9 ó 10 centímetros de grosor, y en esta misma vertical del murete se encontraron unos restos de huellas u ranuras en ambas caras de los muros anteriores, justo en la verticalidad del tabique de contención frontal descrito anteriormente, seguramente para la colocación de un travesaño de madera de muro a muro, formando esquina, y que podría interpretarse como un contenedor de alimentos o comedero quizás, por la altura que posee, para animales de carga: mulas, caballerías,...

El resto de las habitaciones ofrecen pocas posibilidades de interpretación al no ofrecer elementos especialmente significativos que reseñar.

En cualquier caso, nos encontramos con un conjunto de estructuras de cronología muy dudosa. Entre el material cerámico, abundan sobre todo cerámicas de los siglos XIII hasta la segunda mitad del siglo XIV o primera mitad del siglo XV, aunque sin embargo, son materiales que difícilmente pueden relacionarse con estas construcciones y más bien da la impresión que proceden de un momento en el que estas habitaciones estaban fuera de uso por lo que estos materiales mayoritariamente podrían estar relacionados más bien con el proceso de fortificación o incluso como un vertedero al pie de la muralla. En último caso, por tanto no parece que se trate de construcciones adosadas a las murallas por lo

menos a las obra de fortificación que parece que comenzaron a realizarse a partir del Enrique III⁽⁷⁾, por lo que podría pensarse que son construcciones de época islámica.

NOTAS

(1) Información del propio Pedro A. San Martín. En sesión ordinaria del Excmo. Ayuntamiento Pleno de 27 de septiembre de 1971, la Comisión Informativa de Obras y Servicios resolvió el concurso sobre "Obras de excavaciones, retirada de tierras y escombros del sector Oeste del Parque Torres", proponiéndose que se adjudique a D. Cosme Segado García por el tipo de oferta de 694.000 ptas., cfr. *Boletín de Información Municipal*, Julio-Agosto-Septiembre de 1971, p. 5

(2) Las primeras noticias escritas probablemente referidas a esta fortificación las encontramos en una orden de Alfonso X, expedida el 4.5.1257, cfr. RUBIO PAREDES, J.M^a.: *El Castillo de la Concepción de la ciudad de Cartagena*. Cartagena, p. 29, obra imprescindible para cualquier estudio sobre la evolución de esta fortificación, fundamentalmente por la importante documentación de archivo y planimetría que aparecen recogidas. Existen, igualmente, una serie de trabajos que son de indudable interés: MONTOJO MONTOJO, V. (1986): "Cartagena en la transición de la Edad Media a la Moderna (1474-1516)", en *Historia de Cartagena*, (Julio Más, direc.), T. VI, esp. pp. 201-206; HERNÁNDEZ ALBALADEJO, E. (1986): "Arte y arquitectura en Cartagena durante los siglos XVI y XVII", en *Historia de Cartagena*, (Julio Más, direc.), T. VII, pp. 381-430.

(3) MARTÍN CAMINO, M.-FERNÁNDEZ MORENO, M^a.D. (1993-94): "Nuevos testimonios de epigrafía romana en la ciudad de Carthago Nova", *Anales de Prehistoria y Arqueología*, vols. 9-10, pp. 225-229.

(4) RUBIO PAREDES, J.M^a. (1978): *Fulgencio de Cerezuela. Antigüedades de Cartagena*. Madrid, p. 81-82.

(5) La mayoría de esta información planimétrica la encontramos recogida en RUBIO PAREDES, J.M^a. (1995): *op. cit.* en nota 2..

(6) RUBIO PAREDES, J.M^a. (1995): *op. cit.*, en nota 3, p. 101, fig. 20, y p. 102, fig. 21..

(7) BELDA NAVARRO, C. (1986): "El arte bajomedieval. Su testimonios en Cartagena", en *Historia de Cartagena* (Julio Más, direc.), t. VI, pp. 353-394.